

Argentina busca recuperar su soberanía petrolera

SERGIO ALEJANDRO GÓMEZ

CON LA NACIONALIZACIÓN del 51 % de los activos de la compañía Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), el Gobierno argentino busca recuperar su soberanía sobre este recurso estratégico para el desarrollo e industrialización del país, en medio de una difícil coyuntura económica mundial, opinan varios analistas internacionales.

Argenpress reporta que la presidenta Cristina Fernández de Kirchner envió al Congreso un proyecto de ley que declara a YPF como una empresa de interés público para lograr el autoabastecimiento de hidrocarburos, y dispone la expropiación del 51% del patrimonio de esa sociedad, subsidiaria de la compañía española Repsol.

Fuentes oficiales apuntan que un Tribunal de Tasaciones determinará cuánto pagará Argentina por las acciones de la empresa española, que posee actualmente el 57,4 % de los activos y verá reducida su participación a poco más del 6 %.

El decreto, que ya entró en vigor, establece también la "intervención transitoria de YPF por un plazo de 30 días con el fin de asegurar la continuidad de la empresa, la preservación de sus activos y de su patrimonio, el

abastecimiento de combustibles y garantizar la cobertura de las necesidades del país".

El proyecto ya fue aprobado en las comisiones del Senado de Asuntos Constitucionales, Energía, y Presupuesto y Hacienda, y será sometido a votación en el pleno de la Cámara el próximo 25 de abril.

El Gobierno argentino había cuestionado con anterioridad la política de Repsol-YPF, que bajaba año tras año su producción de gas y petróleo, lo cual obligó a Argentina a importar combustibles por más de 9 000 millones de dólares en el 2011, poco menos que el total del superávit comercial del país, según cifras oficiales.

La compañía YPF, fundada en 1922, estuvo a la vanguardia de la participación estatal en la explotación del petróleo hasta que fuera privatizada durante el gobierno de Carlos Saúl Menem (1989-1999), como parte de la vorágine neoliberal de la década de los noventa, que dejó a Argentina en banca rota a comienzos del siglo XXI.

La mayor empresa energética argentina conservará su estatus de sociedad privada, pero el 51 % en manos pública se dividirá entre el Estado Nacional y las provincias productoras. Según la Casa Rosada, con esta medida se busca la "maximización de las inversiones", la "promoción de la explo-



FOTO: AP

tación y comercialización de los hidrocarburos con alto valor agregado" y la "explotación racional" de esos bienes.

Además, la Presidenta refirió en el discurso de presentación del proyecto de ley que Argentina es "el único país de Latinoamérica —y yo diría casi del mundo— que no maneja sus recursos naturales", y agregó que su administración ha demostrado que el Estado puede manejar con eficiencia las riquezas del país.

Prensa Latina reporta que varios presidentes de América Latina y organismos multilaterales han expresado su apoyo a la decisión argentina, con la cual la nación rioplatense se suma a otros países de la región como Brasil (Petrobras) y Venezuela (PDVSA), que han convertido a la explotación de los hidrocarburos con participación estatal en un impulsor del crecimiento económico y de reducción de las desigualdades sociales.

CHINA

En tiempos difíciles, más trabajo

CLAUDIA FONSECA SOSA

ESTE 2012 SERÁ difícil y prometedor a la vez, dijo el primer ministro Wen Jiabao, al concluir la sesión anual de la Asamblea Nacional Popular (ANP) de la República Popular China, máximo órgano legislativo del país asiático, en el capitalino Gran Palacio del Pueblo.

El logro de los objetivos que perseguimos dependerá de la capacidad con que Beijing logre sortear los obstáculos impuestos por la crisis financiera internacional, y del éxito que tengamos en el manejo de las políticas sociales y económicas internas, agregó.

Según el Jefe de Gobierno, culminó un ciclo favorable para los chinos: "Comenzamos con buen pie el quinquenio 2011-2015". Aunque reconoció que quedaron muchas cosas por hacer en el ámbito social, recordó logros como la reducción de la pobreza, la rehabilitación de viviendas en mal estado, y el suministro de electricidad y de agua potable en las zonas rurales.

Además, se amplió la cobertura del sistema de seguro médico básico y de vejez, así como se establecieron los nueve años de educación obligatoria a nivel nacional. Se avanzó en la preservación de las reliquias y del patrimonio cultural inmaterial, y se construyeron nuevas instalaciones sanitarias y para la práctica deportiva.

El titular calificó el 2011 como un año histórico para China: la tasa de urbanización superó el 50 % de su población total, variando radicalmente su estructura demográfica; y se logró el primer ensamble exitoso entre el satélite espacial Shenzhou-VIII y el módulo Tiangong-1, lo cual marcó un hito en la exploración cósmica nacional, cuyo propósito es construir una estación tripulada permanente para el 2020.

Pese a los efectos de la crisis global, la economía china creció un 9,2 % respecto al año anterior y por encima de la meta establecida por el Gobierno (8 %). En ese mismo periodo su Producto Interno Bruto (PIB) ascendió a 7,46 billones de dólares, superado solo por el de Estados Unidos.

El volumen total del comercio exterior chino creció un 23 %,



China estableció la meta de su crecimiento económico en 7,5 % para el 2012, en aras de cumplir lo propuesto en el XII Plan Quinquenal. FOTO: PUEBLO EN LÍNEA.

llegando a los tres billones 640 mil millones de dólares, lo que equivale al 10 % del comercio mundial. Las exportaciones aumentaron en algo más del 20 % y las importaciones cerca de 25 puntos porcentuales.

Sin embargo, el Informe sobre la Labor del Gobierno presentado por Wen Jiabao destaca que "no se cumplieron las metas fijadas para el ahorro energético, la reducción de emisiones, la regulación y el control de los precios (...) y sigue siendo necesario tanto elevar el nivel de la administración y los servicios del Gobierno como fortalecer urgentemente su moralización administrativa".

METAS A CUMPLIR, TRABAJO POR HACER

Entre los principales objetivos previstos por Beijing para el desarrollo económico y social del nuevo año 2012 está lograr un crecimiento del PIB de un 7,5 % (inferior en 0,5 %

al fijado en años anteriores), crear más de nueve millones de puestos de trabajo y mantener la tasa de desempleo en las zonas urbanas por debajo del 4,6 %.

Asimismo, aspiran a contener el alza de los precios al consumidor en torno al 4 % e incrementar el volumen global de las importaciones y exportaciones en alrededor del 10 %, y buscarán que el déficit presupuestario no vaya más allá del 1,5 %.

Estas medidas intentan sortear los efectos de la debacle económica internacional, garantizar el bienestar social en el país más poblado del mundo y cumplir lo planificado para el lustro que corre, como especifica el documento citado antes.

La propia fuente añade que el Gobierno planea ampliar la cobertura de los diversos seguros sociales y aumentar las pensiones de vejez de los jubilados antes de que concluya el año, así como garantizar empleo para un mayor número de personas que en el ciclo concluido.

Igualmente, piensa reforzar los servicios sanitarios públicos y la seguridad farmacéutica, en aras de prevenir y controlar enfermedades que pudieran amenazar la salud de las masas. Y pretende impulsar la innovación científica y tecnológica, con especial énfasis en la sanidad del medio ambiente.

Las autoridades controlarán estrictamente las deudas de los gobiernos locales y monitorearán los proyectos para su desarrollo, en aras de que el crecimiento integral de la nación no se vea afectado por malas prácticas.

Según Wen Jiabao, es de vital importancia que en este año electoral todos los chinos estén unidos: "El pueblo espera que el Gobierno se mantenga calmado, resuelto y digno de confianza, y el Gobierno necesita la confianza, el apoyo y la ayuda del pueblo".

Indicó que la política exterior china continuará por el camino de la buena vecindad con las naciones circundantes bajo el precepto de ganancia compartida, y de cooperación amistosa con los estados en vías de desarrollo. El gigante asiático rechazará la guerra en la misma medida que apoyará el diálogo pacífico para resolver los conflictos; y su ideal seguirá siendo crecer juntos en un ambiente de paz, estabilidad, igualdad y de confianza mutua.